IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO VI | Oficinas: Tacuba 15 altos | MEXICO, D. F., 20 DE SEPTIEMBRE DE 1949 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | NUMERO 53

"REPUBLICANOS A PRUEBA DE BOMBA"

Por Antonio REMIS

EL día 20 de septiembre comenzó en Nueva York la Asamblea general anual de las Naciones Unidas. Son ya 70 los puntos a tratar que figuran en el orden del día y suponemos que una vez más será planteada la cuestión. Y hasta no será disparatado pensar que no sean nuestros amigos, sino los veladores de Franco llevados de su audacia quienes lancen al areópago de la domocracia las "reivindicaciones" que el fascismo estima justa para su defensa.

La cobardía de las democracias alentó a Mussolini y a Hitler entre los años 1933 y 1939 para cometer los atropellos que prolongaron la última guerra mundial. Primero fué Mussolini cañoneado la isla de Corfú ante la indefensa Grecia; vino más tarde Abisinia y la invasión de España; después Hitler haciendo tabla rasa del tratado de Versalles para terminar borrando del mapa naciones como Australia y Chocoeslovaquia. Por nada se conmovía la Sociedad de Nacions, que a veces se limitaba a condolerse ante los atropellos.

Es ahora Franco en nombre del totalitarismo derrotado quien quiere aposentarse entre las democracias para defender sus derechos. Era deber imperativo de éstas terminar con el fascismo español para dar por terminada la guerra. No lo hicieron. Prefirieron dejar incumplidos sus deberes y sus compromisos contemporizando con Franco, aunque intenten repudiarle con palabras para justificar ante el mundo democrático una conducta injustificable. No lo hicieron, y habremos de ser los españoles quienes acabemos con el fascismo o éste perdurará en España.

"El problema de España deben resolverle los españoles", dijo Churchill en los finales del año 1944. Estas palabras alarmaron a muchos que, carentes de confianza en su esfuerzo, o tal vez porque no sean capaces de realizarle, prefirieron olvidarlas como si fueran menos realidad en los actos de los hombres que rigen las democracias.

"El problema de España deben resolverle los españoles", repitió Mr. Bevin, que con hechos valoriza sus palabras. El problema de España deberemos resolverle nosotros, decimos un día y otro allí donde nuestra voz se deja sentir, desde que las democracias abandonaron la causa justa de los españoles. ¿Lo oyen quienes insisten en que las Naciones Unidas nos lo resuelvan?

ES evidente que si el esfuerzo de los republicanos españoles no alcanza en Nueva York objetivo más alto que el logrado hasta aquí, tenemos los españoles, los liberales, naturalmente, la obligación de cumplir los deberes que los demás incumplen.

Ante nuestras responsabilidades, los momentos nos imponen actitudes claras, posiciones definidas, inconfundibles. No lo son todas.

Los hombres, los partidos y las organizaciones que actuan en el xilio tienen el deber de definirse con la mayor nitidez.

No lo son todas, y quisiéramos que incluso en Izquierda Republicana, en el partido a que estamos adscritos, en el que hemos contraído severas responsabilidades, se hablase y actuase con claridad meridiana. Defiende las instituciones republicanas y se resiste a quebrar los puentes, a romper el vasallaje con los socialistas que las combaten. Quiere mantener posición en pugna con Prieto y se le deja hacer con cierto beneplácito. En definitiva, falta decisión, empuje para acometer la acción histórica que le incumbre y una vez más el destino ha colocado en sus manos. Tiene buenas palabras para los fines, pero no adelanta en el camino de los hechos para la inteligencia y acción común con la fracción socialista que es hasta ahora republicana, rabiosamente republicana. ¿Qué hace con los comunistas y la C.N.T. republicana? Cambia palabras de cortesía, temoroso de que se incomode Prieto pero sin llegar a más.

No es clara, tal vez, por serlo en exceso, la posición de los socialistas llamados de Toulouse. Proclaman su republicanismo y hace dos años que sin interrupción están entregados a entenderse con los monárquicos e incluso con el pretendiente a monarca, si a nada llegaron no fué por falta de concesiones, sino por exceso de imposiciones, que algunos socialistas no tendrían reparos en aceptar.

El más grave daño que se ha causado a través de todos los tiempos a una emigración política le hizo Prieto fraccionando la española, separándola de su objetivo fundamental de lucha. Prieto, socialista o no, no nos incumbe entrar en el análisis; vacilante en sus convicciones republicanas, que con tanto ardor defendió, que con tanta bravura acometía a Melquiades Alvarez cuando se debilitaba en las suyas y a Lerroux cuando intentaba ampliar la base de la República con los que hoy Indalecio Prieto no tiene inconveniente en negociar para terminar con ella, es el gran responsable de la división de la emigración española.

Una vez más Albornoz ha proclamado la posición republicana. El viejo leader lo ha hecho con el brío que tanto le honra. Albornoz es hombre que se mueve por ideas, que coloca el pensamiento por encima de las conveniencias, y que hoy por el peso de la reponsabilidad ha de moverse armonizando aquellas con una realidad que no desconocemos.

Su discurso lo hemos leído con la emoción, con la pasión que despierta su virtuoso republicanismo, su consecuencia ejemplar. Pero no asentimos a todo. "Si hay posibilidades de soluciones transitorias —dice— de una solución pacífica hacia *un régimen democrático* (el subrayado es nuestro) las instituciones republicanas han dicho repetidamente cuál es su actitud de *no impedirlas, incluso de favorecerlas*, sin implicar su responsabilidad..."

ESTO puede decirlo y lo dice el señor Albornoz como dirigente de la nave republicana. Ya es concesión la que hace. No lo diría seguramente en nombre del partido de Izquierda Republicana, que no se puede. sin menoscabo de sus esencias, admitir ni menos favorecer soluciones transitorias que no sean fundamentalmente republicanas.

En los últimos días de mayo 1935, Azaña en el campo de Mestalla cuando se gestaba el movimiento precursor de la guerra civil dijo: "Hemos de ser republicanos a prueba de bomba y quien no tenga ese espíritu, añadía el gran coloso de la democracia moderna, que se vaya a su casa, que siempre quedaremos bastantes".

Así salvó Azaña aquel momento peligroso, templando los espíritus para que no se debilitaran sus convicciones. Así, republicanos a prueba de bomba, impidiendo soluciones que no sean las eminentemente republicanas que Albornoz desea y que Azaña proclamaba, hemos de ser los republicanos salvados del naufragio de la guerra y de la feroz represión de la post-guerra.

Sin este estado de ánimo, sin esta predisposición para afrontar la lucha no haremos otra cosa que sostener ficciones con las que no alcanzaremos el objetivo de liberar a los españoles.

Es hora de terminar con la guerra civil, y a la convivencia nacional debemos estar todos dispuestos, pero a la convivencia nacional en el seno de la República, donde, como decía Clemenceau: "no es la derrota de nadie, y donde todos con honor podemos y debemos reconciliarnos".

AVISO

LA JUNTA DIRECTIVA SE PERMITE SEÑALAR LA CONVENIENCIA DE QUE TODOS LOS COREELIGIONARIOS QUE SE ENCUENTREN EN CUALQUIERA DE LOS CASOS SEÑALADOS EN SU CIRCULAR DEL DIA TREINTA DE AGOSTO ULTIMO Y DESEEN REGULARIZAR SU SITUACION MIGRATORIA EN MEXICO, REMITAN CUANTO ANTES LOS DATOS INTERESADOS EN DICHA CIRCULAR, LOS CUALES PUEDEN ENTREGAR TAMBIEN PERSONALMENTE EN NUESTRA SECRETARIA, DE SIETE A NUEVE DE LA NOCHE.

HAY TRADICCION DE FRANCOS ASESINOS

MENENDEZ Pelayo, en su "Historia de los Heterodoxos Españoles" relata un crimen monstruoso, salvajemente cruel, que en una ciudad de Galicia perpetraron allá por el año de 1490, tres judíos conversos, judaizantes, verdaderos "marranos" como entonces se llamaba a estos. El original del proceso que se instruyó en Avila y se cerró en Toledo, fué encontrado por el insigne historiador montañés en el archivo de Alcalá de Henares. Los detalles de cómo se perpetró el crimen horrendo del que fué víctima un niño de corta dad, nos dicen por la pluma del erudito santanderino, cómo aquel niño fué martirizado con los más horribles tormentos hasta clavarlo en la cruz, parodiando en todo la pasión de Cristo. Diversos historiadores y en distintas épocas, se ocuparon de tal monstruosidad: LA HISTORIA DEL NIÑO DE LA GUARDIA por el Padre Yepes (1583); VIDAS DE NIÑOS CELEBRES de Adolfo Castro (1865); OPUSCULOS de Carbonell (tomo II); LOS JUDIOS EN ORENSE de don Benito F. Alonso, informan con todo detalle sobre el caso, cuyo sucedido no tiene duda. Dicho se está que los autores del hecho macabro fueron condenados a la hoguera.

Que a ¿qué viene todo esto queridos y pacientes lectores? Pues simplemente para que sepais que dos de los tres asesinos autores de la salvajada, se llamaban Juan y Alfonso FRANCO, ascendientes sin duda del Francisco Franco y Bahamonde, habitante del Pardo, Chacal sin entrañas, que asesina lentamente, sádicamente a España, que, clavada en la cruz, va extinguiéndose en medio de los más atroces martirios. Con tales antecedentes histórico-familiares hemos de preguntarnos si la crueldad infrahumana del tirano español, ¿no será un caso de atavismo?

Fuéralo o no, es bien cierto que la hoguera en que sucumbieron aquellos "marranos", no será mucho para que acabe la vida retorciendo sus entrañas en el fuego vindicador y justiciero, el más miserable de los hombres que aun se llama Francisco Franco Bahamonde.

UN VIEJO REPUBLICANO

TRIBUNA DE LA JUVENTUD

EDITORIAL

EN TORNO AL PROBLEMA DE ESPAÑA

Crisis de Responsabilidad. Ausencia de Sentido Político

DESPUES de diez años de exilio, tremendamente penosos para la mayoría de la emigración republicana y tremendamente trágicos para los que sufren en España el criminal régimen franquista, continuamos observando la presencia de enfoques demagógicos en los que el egoismo y los torpes afanes llenan de estridentismo vulgar la grandeza de la causa republicana. Hasta ahora parece que sólo se tiene espíritu para lo negativo; se camina sin sentir el aguijón de querer conocer nuestros propios errores. Si se hiciera un balance de la obra realizada en estos años llegaríamos a la conclusión de que es, ciertamente, ciclópea, pero endeblemente efectiva. Ello obdece a que no se han distinguido medios ni se han coordinado esfuerzos ni se han creado situaciones capaces de proyectar una acción política que minara y destruyera la estructura franquista.

HOMBRES de cualidades notables por sus virtudes personales, fe republicana e historial político no han sabido ordenar y encauzar una táctica eficaz de recursos y posibilidades; no han logrado componer una síntesis de lucha que superara los inteerses de grupo y de partidos en bien de la causa de la República y de España; no han estimulado aquellas actitudes de resistencia pasiva que existen en el interior de nuestro país. En la inmensa tragedia del pueblo español no han sabido todavía encontrar los atributos esenciales para realizar la gran empresa de salvar a España y a los españoles, restableciendo la República. Se habla mucho y se discursea más, se llenan toneladas de papel. El lirismo hueco, sin contenido, dibuja vanidades de hombres sin percepción formal del drama de España. La indumentaria personalista compone páginas interesadas; se llega hasta la insidia y la injuria a personas dignísimas de la política republicana. Un ambiente de confusión y desaliento está minando a la emigración y a aquellas personas que identificadas con la República participan de nuestars inquietudes y esperanzas. Y esto se debe a la irresponsabilidad y a la falta de sentido político.

LOS hombres jóvenes de I. R. hemos sido siempre respetuosos, prudentes y sinceros con todos. Jamás hemos juzgado conductas ni actitudes. Nos hemos limitado a trabajar, firmes en nuestros principios republicanos, y a observar, estudiar y reflexionar. Si hoy señalamos esta situación es porque, conscientes de nuestros deberes, vemos que es contraria a la causa que se defiende, es decir, al derrocamiento de Franco y al restablecimiento de la República en España. Se está corriendo el doble riesgo de perder el margen de confianza que el pueblo español dió a los partidos y organizaciones de la República, y de que se desintegren estas fuerzas con el resultado catastrófico, fácil de prever. Es necesario de que aquellos que tienen deberes concretos mediten sobre el particular; es necesario que lleguen al convencimiento sobre la necesidad de una actuación seria, mesurada, con conciencia de responsabilidad; un impulso sereno y conjugado que contraste saludablemente con el clima tendencioso y negativo que apuntamos. Ha de haber una acción política apta y eficaz, alentadora, que se traduzca en hechos que sirva a España y a la República.

SI se olvidan los personalismos y se dejan de auspiciar tareas contrarias al interés nacional, ello será promesa y signo de cooperación entre los partidos y organizaciones afines a la obra republicana con un sentido patriótico y creador que vigorizará los esfuerzos para derrocar el franquismo y restablecer la República en nuestro querida España.

REALIDADES POLITICAS

Por Vicente Ruiz Penadés

EXISTE en la política española un problema de carácter nacional, básico en la vida del país, que deben estudiar los partidos republicanos toda vez que de no hacerlo puede acarrearles serias consecuencias, no tanto a ellos como a España misma que se halla en la más extraña de las confusiones.

A medida que ha ido transcurriendo el tiempo, sobre todo a partir del año 1936, la gente, en general, ha olvidado, paulatinamente, postulados e idearios políticos y económicos hasta el grado de que en la actualidad se presenta el problema español como si se tratara de una lucha de clases en la que o se es proletario o gran burgués. Este error nos conduce a ignorar las potencialidades humanas y económicas de una nación al pensar en que cualquier clase, la que sea, puede por sí misma resolver las cuestiones que afectan a la vida misma del país. Además parece, puestos a distinguir clases, que deliberadamente se olvidan de la llamada "clase media" que por su número es la que en definitiva ha dado, en España, el poder a una u otra tendencia y se encuentra, en virtud de estos conceptos generales, que se aceptan como normales, por nuestra negligencia, entre la espada y la pared.

También es preciso no olvidar que el progreso de un país reside en la iniciativa privada, y son el trabajo valorizado y el capital, factores de la misma, los que determinan un curso venturoso a las cosas que se traduce en bienestar y abundancia. De ahí la necesidad de medidas económicas que pongan en armonía estos intereses para el bien de la comunidad española. Hay que hacer comprender a la gente la necesidad de esta convivencia y formar la gran familia española, dándole a cada cual su lugar y haciéndoles ver hasta dónde llegan los derechos y las obligaciones de todos.

SE dice, y convengo en ello, que la clase capitalista es la más cerril de todas, la más intransigente, pues nunca quiso ceder un ápice de lo que considera su derecho. ¡Ah!, pero tampoco es menos cierto que la clase trabajadora, cuando la libertad de expresión se lo ha permitido, en vez de tratar de hacerles comprender su injusticia y propugnar por una legislación social de tipo progresivo, lo que hacía, la mayoría de las veces, era pedir el cambio total de la organización estatal sin pensar en el supremo interés nacional. Ante tal situación, los partidos republicanos se limitaban a dejar hacer y a no hablar más que de democracia, sin apuntar soluciones concretas a los distintos problemas económicos, pues cuando de ellos hablan lo hacían de una manera tan abstracta que no despertaban el interés y la confianza en la gran masa española, que, por lógica, se inclinaba a los socialistas, ya que eran los únicos que ofrecían un programa, bueno o malo, de gobierno.

LOS años transcurridos y la experiencia sufrida nos deben haber enseñado que no se puede ir a un Gobierno sin una idea preconcebida de cuál va a ser nuestra gestión en cada uno de los distintos ramos de la administración. No se pude ir, como antaño, a resolver los problemas tal como se vayan plantenado, sino que, estudiados de antemano, deben llevarse ya las soluciones para que la gestión sea efectiva y rápida. Al pueblo deben planteársele los problemas con crudeza y valentía, ofreciéndole las soluciones que se estimen viables en cada caso, sin dejarse llevar por la imaginación. No está el pueblo español en condiciones de ser engañado ofreciéndole lo que "a priori" sabemos no se le puede dar, pues esto aparte de ser una traición a los que fiando en nuestra palabra nos dan su confianza, redunda en nuestro perjuicio. Debemos decir bien claro quiénes somos y lo que pretendemos, y cuando el pueblo español se dé cuenta de lo que queremos y conozca el programa que defendemos, entonces él dirá la última palabra, que con toda seguridad nos será favorable.

EN UN CAMPAMENTO FALANGISTA

JOSE Rubio es un muchacho de 18 años, hijo y nieto de mineros. Ha estado veinte días en el campamento juvenil de Riaño; era uno de los cuatrocientos aprendices mineros de Asturias "seleccionados" por el Frente de Juventudes Falangistas.

Cuando, José Rubio, llegó al campamento le dieron un pequeño equipo: pantalón corto, pescadora parda, unos calcetines y unas alpargatas. Luego, lo encuadraron en una centuria; después, los instructores falangistas empezaron su labor. Esta labor está supervisada y dirigida por un tal cura Recarte y por los falangistas "distinguidos" José Ranero y Roberto Cuñat.

Le hablaron de la Iglesia y de la hostia; de Franco, de las flechas, de la bandera y del mástil. Le dijeron que los rojos son unos criminales y unos ateos. José Rubio, aprendiz de minero, hijo y nieto de mineros no entendía esto; lo anterior tampoco, pero esto menos. Y no lo entendía porque su padre era un trabajador honrado, buen padre y buen esposo, y buen minero. Tan buen minero que empezó a trabajar a los catorce años y cuando tenía cuarenta y dos, sus pulmones estaban deshechos por la silicosis. Bajaba todos los días al pozo, trabajaba, estaba expuesto al "grisú", a que le rompiera la crisma "un cantero" o a que le quebrara las piernas una "mamposta". Su padre no mató ni robó, su padre era querido por todos sus compañeros; fué de la U. G. T., y por sus cualidades morales lo eligieron directivo del sindicato. Cuando terminaba su jornada, se preocupaba de sus compañeros, y en el local del sindicato les hablaba del acatamiento a la República, de su legislación social, del nivel de vida de los trabajadores franceses, belgas, ingleses, norteamericanos; del derecho de huelga. Este era su padre y éste fué su único delito. Por eso lo mataron los falangistas y por eso, precisamente, José Rubio, aprendiz de minero e hijo de este padre, honrado y bueno que deseaba para su familia y para las de todos los mineros de Asturias una vida mejor, más justas y más digna, no entendió, no pudo entender, lo que le dijeron los instructores falangistas.

No. La cosa no era así. Los criminales eran los falangistas que asesinaron impunemente a su padre. Franco y las flechas y la bandera y el mástil es el crimen legalizado, la traición, la mentira, el hambre, la tuberculosis, la prostitución, el mercado negro; es el terror, la cárcel, el soborno, la inmoralidad; es la opresión, la negación de todo lo humano. Y con Franco y las flechas y la bandera y el mástil está la Iglesia y las hostias que colma de bendiciones y honores a los falangistas sanguinarios y bárberos, y los defiende políticamente; que combate a "sangre y fuego" todo lo que significa democracia, república y liberalismo; que no permite que puedan convivir en España los adeptos a distintos credos religiosos; que recomienda y aprueba la purificación de las almas por el tormento y el asesinato, y que trata de educar a los hijos de republicanos enseñándoles a aborrecer a sus padres. ¿Qué extraño es que José Rubio, aprendiz de minero e hijo orgulloso de su padre, pensara que el clero católico español se dedica con satánica maldad a difundir la mentira y la infamia en vez de proclamar la verdad? ¿A auspiciar la persecución y la venganza en vez de condenarla y mitigar dolores e inquietudes? En vez de llevar la bondad y la tolerancia, la razón y el sentimiento, el clero católico español es portador de la soberbia y de la intransigencia, del sectarismo y de la violencia. Tan poco es extraño que José Rubio, aprendiz de minero, huérfano de padre, piense en que existe una justicia inmanente.

UN JOVEN REPUBLICANO

IMPRESIONES

DESDE EL SENA HASTA EL RODANO

ES indudable que la curiosidad es un motor que impulsa la actividad y hasta la vida del hombre. ¿Qué es la investigación histórica, artística y hasta científica sino una busca le rebusca constante de lo desconocido que la curiosidad estimula para que el hombre se precipite por las rutas ignoradas de los misterios cuyos fines concretos desea saber?

¿Qué sino la curiosidad impulso a Galileo para descubrir la ley del iscronismo, la de la gravedad y otras pruebas científicas como debemos al sabio italiano? Sin la curiosidda de Hertz ¿cómo disfrutaríamos hoy del aparto de radio que nos deleita?

Si no jugásemos en los escondites de la historia ¿cómo conoceríamos las grandezas —y las miserias de los hombres y los pueblos que pasaron por el mundo y jercieron poderosa influencia?

Con esta impresión para conocer hechos históricos de la ejemplar ciudad de Ginebra, que tanto guarda, salimos de París. Para esto y para ratificar nuestra confianza en los principios eternos de la democrcia y la libertad que Ginebra practica. Y hemos de confesar que no nos ha defraudado. Ginebra es una democracia donde se ha elevado a culto los grandes principios por los que los liberales españoles luchamos.

Como aquellos protagonistas ya de la leyenda o bien de la historia, el español que ama a Francia y sobre todo a su capital ha de poner velos en el pensamiento para contener la emoción cuando se aleja de la ciudad que para honor y gloria de los franceses es de todos los ciudadanos libres del mundo que en ella encuentran acogida cuando la justicia y las miserias humanas les impiden la convivencia en sus patrias.

Sólo trasladándose a un punto donde el espíritu se recree, la materia goce y el pensamiento vuele, es posible atenuar el recuerdo, más que recuerdo nostalgia. Y sólo Ginebra con su paz, sus encantos y evocaciones podía ofrecernos entre el contraste de la gran urbe donde falta tiempo para la vida cotidiana y la amable y pacífica ciudad del Ródano, aquel remanso donde entrelazando el pasado que es crisol de la experiencia; el presente con sus desengaños y el futuro que es confianza, podamos hacer revisión de las inquietudes que nos asaltan.

Queríamos visitar el suntuoso palacio donde la Sociedad de Naciones tuvo su albergue. No lo hicimos. Cuando nos dirigíamos a él un cúmulo de recuerdos invadió nuestra mente sumiéndonos en honda meditación.

Quedamos absortos y por unos instantes nos trasladamos al ideal, que los hombres no mancan con impurezas.

...Vimos cómo una adolescente, pura en su nacimiento, sin mácula en su conducta, era acosada por abigarrada multitud de genízaros insurgentes, de los que se defendía con bravura, y cómo desde el alto recinto donde la paz y la justicia tenían su aposento, se consentía el escarnio.

Contemplamos un grupo de almibarados caballeros, rectores del mundo, tímidos ante los audaces, que con muy buenas formas, indiferentes algunos, cómplices otros, se deleitaban con el atropello y lavaban sus manos como émulos de Pilatos.

Se nos apareció la imagen de una vieja matrona, que acongojada apuraba su dolor.

"No sigais", nos dijo una voz apenas perceptible. "Sois españoles — añadió con firmeza—, y errantes buscais lo que yo represento". "No sigais, que ahí no lo encontrareis. ¿Para qué recordar el Gólgota de vuestra desventura?"

¿Por qué, entonces, contestamos, llevas esa balanza si no logras nivelar los platillos?

"Ando como vosotros... Los hombres que tanto me invocan..."

Otra matrona, con una antorcha, se nos acerca. Por ti luchamos, mas España está en tinieblas. "Ya lo sé. No es mí la culpa, es de los hombres que me escarnecen".

La Justicia repitió: "Cuando llegueis al río observad a derecha, contemplad la estatua e inspiraros en ella".

Cuando iniciamos el regreso la joven bella continuaba su lucha.

La vieja matrona sollozaba y uniéndose a la joven dijeron: "Con vosotros nos marchamos".

Apóyate en la joven que por las dos luchamos.

Terminado el diálogo, por la rue de Mont Blanc llegamos al río. Desde el puente, a la derecha, por donde las aguas veloces y azules del Ródano reanudan su curso despidiéndose del tranquilo Lago, la diminuta isla de unas cuatro areas. En el centro un monumento:

JEAN JACQUES ROUSSEAU
citoyen de Genéve.
MDCCXII — MDCCLXXVIII

Es el monumento al gran pensador, que de cara al Mont Blanc, mirada serena, pluma en la diestra, en la rodilla un libro y debajo del sillón un ingente montón de volúmenes, honra la ciudad que fué su cuna.

Al frente, por unas empinadas calles que rememoran todo el sabor y la historia de siglos pretéritos, la hermosa catedral romana y gótica de principios del siglo XII. Muy cerca, la iglesia de San Germán y ambas en convivencia fraterna. Es la tolerancia religiosa que impera sobre esta pacífica ciudad, sede que fué de la Europa protestante.

Ginebra, agosto de 1949. WALTER SPAIN

NOTA DEL JEFE DEL GOBIERNO

SOBRE LAS CONVERSACIONES DE LAS FUERZAS POLITICAS REPUBLICANAS

AL constituirse hace ahora dos años el Gobierno que presido, expuse destacándola como una de sus preocupaciones esenciales, la de contribuir a la conciliación republicana con la que podría forjarse el instrumento definitivo para la liberación de España. A ese propósito he venido dedicando mis esfuerzos, tanto en actos públicos como en conversaciones con los representantes de los partidos, y lo he hecho con insistencia que no han logrado vencer las dificultades que he encontrado en mi empeño, porque he creído y creo que ese es un factor esencial para el logro de nuestras aspiraciones.

Ahora, de regreso de mi viaje a América, a donde he ido una vez más en cumplimiento de deberes que estimo inexcusables, se me informa autorizadamente de que los partidos republicanos nacionales que se hallan directamente representados en la formación gubernamental que presido, haciéndose eco de un anhelo que es general en los medios de la emigración, han tomado la plausible iniciativa de celebrar unas conversaciones con las demás fuerzas políticas republicanas, para estudiar en ellas, con serenidad y elevación, los problemas que la situación de España plantea, a fin de encontrar así el acuerdo para el establecimiento de un programa de acción que pueda permitir y acelerar la reinstauración de la República en España.

De ese propósito de los partidos republicanos, así como del estado actual de las negocaciones emprendidas he informado a mi vez al Gobierno, y en su virtud estimo pertinente manifestar, para conocimiento de la opinión, que sin interferirme, perturbándola, en esa generosa tarea, me abstengo por el momento de nuevas iniciativas en la misma dirección, con la esperanza de que el alto sentido patriótico de todos logre hacer posible ese noble intento.

Alvaro de ALBORNOZ

París, 1º de septiembre de 1949.

ANTOLOGIA EJEMPLAR DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES

Para recordar la actitud observada por la inmensa mayoría del Episcopado español al producirse la guerra civil y durante el curso de la misma, "Eusko Deya" ha publicado un interesante artículo del que, a título de autorizada referencia y como dato para la historia, copiamos los siguientes párrafos:

"El cardenal Gomá ha afirmado que la causa de Franco es la causa de Dios".

"El cardenal Ilundain, revestido con la "capa magna", bendijo a los moros llegados a España para reforzar "la Cruzada".

"El obispo de Tuy ha dicho que la mano omnipotente de Dios es la que promovió "el Movimiento".

"El obispo de Badajoz declaró que la guerra civil era un venturoso acontecimento "que nos dispensaba el Sagrado Corazón".

"El obispo de Córdoba definió la guerra como "la cruzada más heroica que ha conocido la historia, verdadera cruzada que fué visible y milagrosamente protegida por el cielo".

"El obispo de Cartagena ha escrito que "las rosas del Evangelio florecían en las brechas abiertas por los cañones".

"El arzobispo de Burgos dijo que la guerra de Franco le recordaba la promesa atribuida a Jesucristo afirmando que su corazón reinaría en España con preferencia a todo otro país del mundo".

"El arzobispo de Valencia no vacila en afirmar que la guerra fué "suscitada por el Sagrado Corazón de Jesús y que era El quien había armado el brazo de los soldados de Franco".

"El obispo de Salamanca (hoy cardenal Plá y Deniel), escribió asegurando que "no se trataba de una guerra civil, sino de una cruzada por la Religión, por la Patria y por la Civilización".

Aquí termina la referencia de lo que fué la "evangélica" actitud observada por la inmensa mayoría del episcopado español al producirse la guerra civil y durante el curso de la misma, y a la que nosotros no queremos poner otro colofón que aquella frase del Evangelio que dice: "Por sus obras los conoceréis".

Nosotros conocíamos ya sobradamente a tan católicos —católicos que no cristianos— y eminentes jerarcas; pero estimamos lleno de oportunidad el recordatorio —y por eso es el reproducirlo— para que también lo vaya conociendo el mundo.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO (ATENEO SALMERON)

Relación de ALTAS y BAJAS durante el mes de agosto de 1949.

Altas:

Don Manuel Barrilado Medina.

Bajas:

Ninguna.

UN AMIGO DE LA REPUBLICA

Tal es el Dr. Federico Whal, ex corresponsal de la FRANFURTER ZEITUNG en Madrid, hoy retirado en Zurich en donde ha festejado su 70 aniversario.

Gran admirador de Azaña y de la República Española sobre la cual ha publicado artículos admirables, Wahl viene luchando por nuestra causa desde la prensa suiza desafiando molestias y persecuciones y actualmente la stá defendiendo también en la misma prensa alemana.

A las numerosas felictaciones que el Dr. Wahl y su entusiasta esposa colaboradora Ana María están recibiendo de lo mejor del periodismo mundial queremos sumarnos con estas líneas que, por lo breve, no son menos emocionadas.

F. B.

NECROLOGIAS

FALLECIO DOÑA ALMUDENA F. DE CABALLERO

A LOS 82 años de edad, ha fallecido en México, el 10 del corriente, doña Almudena Fernándz de Caballero.

Había nacido en Bembribre, León y con su anciano esposo siguió a su hijo en el destierro, sobrellevando con ejemplaridad las penalidades y privaciones del exilio.

A don Juan Caballero, a su hijo el Dr. Justo Caballero y a todos sus familiares, nuestro más sentido pésame.

FALLECIO EL DR. JOSE ESTRUCH

En Montevideo, donde residía ulteriormente, ha dejado de xistir nuestro correligionario, el doctor José Estruch, destacado elemento de Izquierda Republicana.

Valenciano de origen, fué durante mucho tiempo cónsul del Uruguay en Alicante. Al terminar la guerra civil, pasó a Francia; se trasladó después a Chile; residió algún tiempo en la Argentina (en San Juan) y marchó después a la capital uruguaya, donde su desaparición ha sido muy sentida.

EN NUEVA YORK PRONUNCIO UNA CONFERENCIA DON ALFONSO AYENSA

Nuestro amigo y correligionario don Alfonso Ayensa, director de "Política", aprovechando una breve estancia en Nueva York ha pronunciado una conferencia en el local de la Sociedad Española "La Nacional", acto que fué organizado por Sociedades Hispanas Confederadas y su órgano de publicidad "España Libre". El tema que desarrolló el señor Ayensa fué: "El Espíritu de España en el Destierro", el contraste que ofrece la España de Franco con la España que vive en el exilio.

Comenzó expresando la gratitud que la democracia española debe a las Sociedades Hispanas Confederadas, "guía y ejemplo en los Estados Unidos del pensamiento y de la acción de España, receptora de las angustias, de las inquietudes, de los anhelos de la patria que, físicamente lejana, vive aquí sus dolores y alegrías".

Después abordó el tema, analizando los valores españoles que viven en el destierro y el silencio intelectual en que viven los españoles dentro de España. El contraste, presentado con nombres, fechas, situaciones y nombres de personas, fué realmente impresionante. Pero impresionó más todavía el hecho de que un español exilado, hablara con tanta serenidad y pusiera a su palabra tan claro y limpio acento de espiritualidad y de cultura, sin descender ni un solo momento al odio, la demagogia y los desplantes politiqueros que buscan aplausos.

Fué una reseña dolorosa, pero expuesta con firme pensamiento de esperanza en la liberación de España, que el público escuchó con religioso silencio. Por eso al terminar su conferencia, una entusiasta y prolongada ovación le dió su asentimiento a lo dicho por el señor Ayensa.

Terminado el acto el señor Alfonso Ayensa fué saludado por numerosos amigos y compatriotas, que le desearon feliz viaje al ilustre compatriota, quien salió rumbo a París, por avión, después de haber cumplido su misión de representar a la "Federación de Estudiantes Universitarios Españoles" en la conferencia internacional recientemente celebrada.

ESPAÑA Y LA DEFENSA DE LOS PIRINEOS

Extractamos los párrafos siguientes de una carta dirigida por el Consejo Nacional de Izquierda Republicana a los correligionarios del exterior:

"La situación interior de España es un caos gigantesco y progresivo, digan lo que quieran por la radio y por la prensa los verdugos de España. Los españoles no llegan a comprender la torpe conducta seguida respecto del problema español por los Truman, los Bevin y los Atlee, a los que tan despectivamente trata el franquismo.

"Estimamos ridículas y falsas de sentido común esas declaraciones que suelen hacerse por gentes de alguna responsabilidad de que un comunismo triunfante en Europa sería detenido en los Pirineos. ¿Por quién? ¿Por una España corrompida y hambrienta? ¿Por un Ejército y una Falange —dueños absolutos del Poder— que sólo han demostrado su voluntad en la matanza de españoles? Pensar lo contrario es vivir de espaldas a una realidad a la que nosotros tocamos y damos la cara diariamente."

RESIGNACION EN LA MISERIA

VIVIMOS SIN LUZ, SIN AGUA Y SIN CASA; Y TODOS TAN CONTENTOS

Radio Euzkadi ha difundido el siguiente comentario:

"El franquismo, para mbarcar a l agente en la empresa de la llamada "liberación nacional", se hartó de hacer demagogia prometiendo ventajas en todos los órdenes de la vida, especialmente n su aspecto material. Se repitió hasta la saciedad el "slogan" de "ningún spañol sin hogar, ningún hogar sin lumbre, ningún español sin pan". Hoy, a los diez años de terminada la guerra, nos hallamos mil veces peor que en el punto de partida. No hay pan, no hay viviendas, no hay más que miseria material y moral.

"Y con ser ésto muy grave, no es lo peor. Que un pasí atraviese momentos críticos está hasta cierto punto, en la normalidad de los acontecimientos, aun cuando en el régimen franquista podemos decir que vivimos en continua crisis, y los problemas de gobierno, en lugar de ir resolviéndose, van agravándose progresivamente. Pero lo característico y lo grave de estos momentos es que los mismos que detentan el poder han perdido la fe en cuanto a la posibilidad de remediar los males que padecemos. Una prueba fehaciente de lo que decimos la proporciona con claridad el conocido periodista Ramón Sierra, que en una crónica reciente nos dice literalmente: "Para los españoles, no hay problemas. Lo aguantamos y lo resolvemos todo. Porque lo cierto es que vivimos sin luz, sin agua y sin casa; y todos tan contentos. A mal tiempo, buena cara".

"Hay, en las precedentes palabras, algunas afirmaciones que, por lo absurdas, no merecen la pena de ser rebatidas. Es muy fácil recomendar, no sólo paciencia, sino alegría, ante la adversidad, cuando se vive en la comodidad de un puesto en el que se tiene todas las ventaajs por tergiversar los hechos en beneficio de la situación.

"Pero los que de verdad padecen hambre y sed materiales, los que viven hacinados por falta de viviendas, esos no están contentos, sino rumiando en silencio su desesperación, porque ni siquira se les permite protestar contra la tremenda injusticia que padecen. Y lo que las palabras del citado Sierra significan, no es sólo el reconocimiento de la miseria ambiente, que por su magnitud a nadie se oculta, sino una intención cuyo calificativo dejamos al criterio de nuestros oyentes.

"Se trata, sencillamente, de imbuir en el ánimo del pueblo la convicción de que los males que padecemos son irremediables y que lo acertado es sufrirlos con ánimo alegre. Esta absurda y disparatada pretensión implica el reconocimiento de la incapacidad completa de los hombres que nos gobiernan, los cuales no tienen otra solución para los males que nos aquejan que la resignación, el fatalismo. Remedio muy cómodo para predicarlo desde las alturas; pero lleno de falsedad.

"Si Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda, Italia, con sus Commonwealth y sus colonias y su alto desarrollo industrial, precisan la ayuda exterior para su recuperación, no cabe duda de que esa ayuda nos es a nosotros más necesaria, porque somos mucho más pobres. El secretario de Estado norteamericano, Dean Acheson, dijo claramente que talayuda no tendría lugar mientras durase el régimen de dictadura franquista. La principal tarea en este momento, la más urgente y la más patriótica es, por tanto, la demolición del régimen actua."

HOMENAJE A ROMULO GALLEGOS

La emigración republicana va a ofrecer un homenaje al Presidente de Venezuela, don Rómulo Gallegos que se celebrará el próximo día 10 de octubre a las ocho y media de la noche, en el Restaurant Chapultepec.

Las entidades organizadoras, reunidas con el Embajador de España en la Embajada, designaron para glosar la obra del gran escritor y tribuno de la democracia hispanoamericana a los señores J. Imaz, A. Espina y M. Ruiz-Funes.

Se acordó también invitar, para que tomen parte en el acto, a los Exmos. señores don Luis Nicolau D'Olwer, Embajador de España y don Andrés Eloy Blanco, Ministro de Relaciones Exteriores del Gabinete del Presidente Gallegos y eminente poeta de la lengua castellana.

El precio del cubierto es de 15 pesos.

IZQUIERDA REPUBLICANA

Director:
D. RAMON RUIZ REBOLLO
Redactor Jefe:
D. CLEMENTE CRUZADO
PUBLICACION MENSUAL

NO PASA NADA

HE ahí la frase del día. En todas partes en donde se encuentran entre sí los refugiados: en las tertulias en las casinos, en los cafés (¡ah, los fatídicos cafés!) no se oye otra cosa: "no pasa nada". Y esta frase se profiere con indignación, casi como una reacción a un insulto personal (los españoles hacen de cualquier cosa cuestión personal). ¿Qué es eso de que no pase nada? ¿No hay crisis del gobierno? ¿No se han cruzado cartas injuriosas entre políticos prominentes? ¿No ha venido pues a México el general Moscardó? ¿Qué hace Prieto que ni siquiera ha logrado jugar una partidita de julepe con don Juan? Y, ¿por qué no se celebra otra conferencia marítima entre éste y el generalísimo ¡Caray! Es que ni siquiera hay algunas declaraciones del secretario del ayudante del subsecretario de Estado sobre España? ¡No hay derecho! ¿Qué se han figurado todos esos señores? ¿De qué van a vivir pues los emigrados? Esto es un aburrimiento. Necesitamos algo para pasar el rato: *Panem et circunceses*. No: esto no se puede tolerar y quien tiene la culpa es el gobierno. ¡Abajo el gobierno!

Y, sin embargo, sí pasan cosas, ¡ya lo creo! Pasan cosas, muchas y gordas en España y fuera de España, en el mundo internacional del que aquella es sólo un modestísimo componente. En todas parte se está librando, y con éxito, la gran batalla de la democracia contra las fuerzas combinadas del extremismo y la reacción. El occidente de Europa está trabajando en la gran tarea de recuperación y coordinación económica y de confederación política. Los países sometidos a la presión de las dos grandes potencias en pugna plantan cara en nombre de su independencia nacional. Lo que estamos presenciando es un gigantesco proceso de reconstrucción del mundo sobre bases de respeto a la autodeterminación de los pueblos y de reconstitución de una vida universal. Este proceso, como todas las grandes conquistas de la civilización, se opera en occidente y expele las fuerzas del mal hacia el oriente inmenso y tenebroso en donde las ambiciones se desangran y las locuras humanas mueren por consunción.

EN España se está operando entretanto, a un ritmo cada vez más acelerado, la descomposición del régimen por la ruta trágica, pero única, por la que van a la nada los regímenes dictatoriales: la de la ruina económica del país y la bancarrota del Estado. El vicepresidente del gobierno, señor Gordón Ordás, la ha descrito magistralmente en sus recientes conferencias en el Ateneo Español de México, que está publicando nuestro colega "España Nueva". "Donde no hay harina todo es mohina", dice el refrán. El fracaso cada vez más rotundo produce la descomposición cada vez patente del conglomerado que, desde el poder obtenido por la traición, ha estado viviendo sobre el país. Sus elementos se están ya devorando unos a tros y su autoaniquilamiento se anuncia próximo. El pueblo no tiene más que seguir el proverbio árabe: esperar a la puerta de su casa a que pase el cadáver del enemigo.

A todo eso está atento el gobierno utilizando los escasos medios de que dispone, políticos y económicos, para evitar que el proceso se desvíe, para acelerarlo y para proparar al país el gran día de la liberación. Labor abnegada y silenciosa de gestiones diplomáticas en todo el mundo, en la ONU, de propaganda por la palabra y por la prensa, de defensa de los emigrados, como la que su vicepresidente está realizando en México, de apoyo y aliento al pueblo español.

PARA este mes está anunciada otra reunión de la Asamblea de las Naciones Unidas. Es de creer que el usurpador y sus valedores repetirán la manibora de abril para obtener una resolución, por anodina que ella sea, pero que pueda ser explotada como un levantamiento del ostracismo moral del régimen. Allí estará el gobierno para oponerse a la maniobra, utilizando todos los medios y resortes de que pueda disponer. El más importante de ellos ha de ser su prestigio político, el respaldo del pueblo que repreenta. A su lado han de estar en tal ocasión todos los españoles libres. Han de estarlo por encima de cuestiones de personas o de partidos, en verdadera tregua política, en aras del interés nacional. Y han de estarlo ostensiblemente para que nadie dude de que el gobierno representa en aquel momento al pueblo español, a la España auténtica.

¡Que no pasa nada! Está pasando nada menos que lo decisivo. El momento es solemne, histórico y, por encima de la psicosis del destierro, han de prevalecer la dignidad, el patriotismo y el sentido de la responsabilidad.

NOTAS REPUBLICANAS

El Jefe del Gobierno vuelve a Nueva York

CON motivo de la Asamblea de las Naciones Unidas en Nueva York se ha trasladado nuevamente a dicha capital el Presidente del Gobierno de la República, don Alvaro de Albornoz.

Nuestro ilutre correligionario salió de Francia en el "Ile de France" el día 17 de los corrientes.

Don Salvador Quemades en Venezuela

DESDE París, donde ha permanecido durante diez años, se ha trasladado a Caracas, ciudad en que residen sus familiares, el ex-Ministro y relevante personalidad de nuestro Partido don Salvador Quemades.

"Izquierda Republicana" saluda a tan querido correligionario a su llegada a este Continente.

Reunión del Consejo Delegado de Izquierda Republicana

PRESIDIDO por don Alvaro de Albornoz, se reunió el día 2 del presente mes, en París el Consejo Delegado de Izquierda Republicana en el Destierro.

El señor Albornoz rindió ante el Consejo un brillante informe de carácter político al tratar diversos aspectos de su reciente viaje a Estados Unidos y México.

A esta sesión asistió, especialmente invitado, el directivo de nuestra Agrupación, diputado don Mariano Joven, que hizo al Consejo interesantes manifestaciones sobre las actividades y situación del Partido.

La República representada en la UNESCO

INFORMAN de París que la Asamblea de la UNESCO, que se está celebrando en la capital de Francia, acordó que un representante del Gobierno republicano español en el destierro esté presente como observador en las deliberaciones, ostentando así la representación de España.

IMPRESIONES DESDE WASHINGTON

POR RAFAEL SUPERVIA

TODAS las mañanas coincido en el tranvía con el mismo soldado. A la mitad de mi camino, indeefctiblemente también, sube un general joven con una estrellita en la hombrera y una cartera en la mano. Los dos se dirigen sin duda al Pentágono, a ese inmenso y arquitectónicamente deplorable edificio donde se concentran los hilos del dilatado poder militar de los Estados Unidos. El soldado no hace el más leve movimiento de saludo, ni mucho menos se levanta para ofrecer el asiento a su superior; sigue impasible leyendo el periódico y sin prestar a la jerarquía mejor o peor atención que al resto de los viajeros que, con cartera o sin ella, toman y dejan el vehículo. Este hecho, común e intranscendente aquí, trae a mi memoria el recuerdo de aquellos momentos en los que el sargento nos leía los artículos de la Ordenanza en el Cuartel del Regimiento de Guadalajara. ¿Hay Ordenanza en los Estados Unidos?

En el tranvía también —no todos los habitantes de este país viajan en automóvil— una "nurse" lleva en brazos a un niño de unos dos años que berrea infatigablemente y se yergue y se desliza por su blanca falda, poniéndome los nervios en tensión de ruptura. La "nurse", durante más de quince minutos, sin levantar el tono de su voz y sin alterarse, trata de apaciguar a la fierecilla con razonamientos y suaves admoniciones —be polite, be nice— que, no se por qué fenómeno de contraste, me hacen recordar al sargento del cuartel del Regimiento de Guadalajara y a don Manuel; aquel mi maestro de primeras letras quien moco el de Azorín, era seco alto, huesudo y áspero de condición y que, al igual del que nos presenta Blasco en La Barraca, blandía una caña a veces, un puntero otras y razonaba con ellos sobre nuestras cabezas con menos motivos desde luego que el que está dando este niño del tranvía quien, para colmo de mi indignación, ante no se qué espectáculo del camino ha cesado repentinamente de llorar y de enroscarse. ¿Hay educación en los Estados Unidos?

Sí, hay ordenanza y hay educación; sin sargentos que lancen abrumadores artículos a los sobrecogidos reclutas y sin maestros que adoctrinen a los chicos con tan persuasivos elementos.

A.D.A.—Ameracins for Democratic Actión— es sin género alguno de duda la organización política de los Estadas Unidos en la que los republicanos españoles contamos con más sinceros, activos y decididos defensores. Es natural y perfectamente explicable que sea así, si se tienen en cuenta las características de su constitución, no muy bien conocidas me temo por nuestros correligionarios. ADA es un movimiento político, una actitud, un sentimiento, una especie de levadura liberal: no es un Partido. Su aparición en el mapa de la política norteamericana obedeció al sano convencimiento de los más notables colaboradores en la política "rooseveliana", de la incapacidad o al menos de la limitación de medios del Partido Demócrata, en su vieja y herrumbrosa estructura de organización cerradamente continental, para hacer frente a los nuevos y complejos problemas que la entrada de Norteamérica en la política mundial había necesariamente de ofrecer, y por tanto, de la necesidad de remozarlo. Aquel convencimiento y esta idea, de haberse fraguado en mentes europeas, o, más específicamente, españolas, hubiérase traducido en la constitución a tambor batiente de un nuevo partido, sin consideración alguna hacia los efectos que una división radical entre genuinos demócratas y "demócratas nominales", habría de producir frente a la poderosa organización de los republicanos en compacta unión. Aquí, por el contrario, los iniciadores y promotores de la idea, determinaron proceder primero a la organización articulada de un movimiento impulsor de nuevas y más amplias y universales corrientes democráticas, para ponerlo después al servicio de los "genuinos" que, en muy diferentes proporción y grado desde luego, pero, indistintamente, existen tanto en el Partido Demócrata como en el Republicano y quienes, mediante ese expediente, han encontrado en ADA una zona de clima propicio que les une en circunstanciales problemas de principios, sin salirse definitivamente —al menos por ahora— de "la disciplina" de sus organizaciones.

DESPUES de este inciso, demasiado largo como tal pero corto para encerrar en él la verdadera significación y alcance políticos de ADA, insisto en la afirmación que encabeza esta nota, y para ilustrarla he aquí unos ejemplos:

En las Naciones Unidas, fué la voz de esa gran mujer, la señora Roosevelt, uno de los cerebros y de las sensibilidades políticas más claras de la democracia universal, fundadora de ADA, la que impidió que se consumase el reconocimiento de Franco.

En el Departamento de Estado, Dean Acheson, otro representante destacado del espíritu de Americans for Democratic Action, mantiene con firmeza la actitud de intransigencia hacia el régimen franquista, a despecho de las "complacencias estratégicas" que su compañero de Gabinete, el Secretario de Defensa Louis Johnson, aconseja.

El Senador Hubert H. Humphrey, Presidente Nacional de ADA, es el más firme y constante de los defensores con que cuenta la causa democrática estpañola en Norteamérica.

Marquis Chils, el conocido periodista del Washington Post y destacada figura en la repetida organización, fué el único en resaltar con acritud la incongruencia de la visita a España de una división de la Escuadra norteamericana, cuando el Departamento de Estado acababa de reiterar su condenación del falangismo español.

Anoche, James Loeb, Secretario nacional de Americans for Democratic Action, al dar cuenta pública de su reciente viaje a Europa, hablaba de los republicanos españoles y de sus trabajos y de sus proyectos y de sus esperanzas respecto al porvenir, como representantes de un Estado más entre los del occidente de Europa...

Es decir, en cuantas ocasiones sea necesario una acción democrática en favor de los republicanos españoles, es en esa "levadura" de Americans for Democratic Action donde, a mi entender, deben buscarse los fermentos.

HORACIO GOMEZ IBAÑEZ

Ha muerto en el destierro (Casablanca) uno de los mejores republicanos españoles. Fué mi fraternal amigo, mi colaborador constante. Eficiente, entusiasta, devoto de nuestra causa; laboró por ella desde hace 25 años. Químico distinguido, nos unió al comienzo de nuestra amistad la comunidad profesional; y bien pronto la política. Fundador de Acción Republicana, conspirador activo contra la Dictadura primorriverista, fundador también de Izquierda Republicana, hermano de luchas y de afanes siempre; en el Poder durante el *buen* bienio de 1931-33, en la oposición durante el *malo*, al lado del Gobierno desde febrero de 1936 a nuestros días. Siempre activo, inteligente, bueno, caballeroso, leal. Era para mí más que un amigo, un hermano. Ejmeplar ciudadano, tan modesto como valioso, ocupó algunos altos cargos; no tan altas como él se merecía. La ayuda que me prestó en mis campañas electorales, en toda mi vida política última, fué inestimable.

Magnífica famiila ésta. El padre, Prof. don Daniel Gómez, anciano republicano turolense de pura cepa. Los hijos Eduardo, Olimpio, Ramiro, José; todos profesores, todos excelentes miembros de I. R. A todos mi más cordial y sentido pésame.

Con la expresión pública de mi sentimiento dolorido va la de mi afecto entrañable al querido amigo desaparecido. J. G.